

SIDAD
A
VAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U. P. N. 191

La influencia de la televisión en el niño
en edad escolar



NELLY HERRERA JARAMILLO

MONTERREY, N. L. 1991.

SIDAD
IAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U. P. N. 191

↙
La influencia de la televisión en el niño
en edad escolar

NELLY HERRERA JARAMILLO

Tesina presentada para obtener el título
de Licenciado en Educación Primaria

MONTERREY, N. L. 1991

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N. L., a 21 de septiembre de 1991.

C. PROFRA].

Nelly Herrera Jaramillo.

P r e s e n t e . -

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "La Influencia de la Televisión en el Niño en Edad Escolar".

opción Tesina modalidad Monografía a propuesta del asesor C. Profr(a). Juan Manuel Méndez Batres manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO SEAD
Presidente de la Comisión de Titulación MONTERREY
de la Unidad 191 Monterrey

A MI MADRE.-

QUE CON SU FUERZA Y
TENACIDAD MEHA ENSEÑADO QUE
TODO SE PUEDE LOGRAR.

A MI ESPOSO.-

POR SU APOYO Y CARIÑO
EN LA REALIZACION DE ESTE-
TRABAJO.

I N D I C E

	PAG.
I. INTRODUCCION	1
II. ESTRUCTURAS TEORICAS DEL DESARROLLO MENTAL DEL NIÑO	3
A. Teoría psicogenéticas de Piaget en la educación primaria	3
1. Desarrollo intelectual del niño durante el período de las operaciones concretas	4
2. Construcción del conocimiento según Piaget	6
B. Teoría de la disonancia cognositiva de León Festinger	8
C. El desarrollo afectivo-social en el niño de edad escolar	11
*1. Socialización del niño escolar	<u>11</u>
2. Normas sociales	12
3. Conducta moral	<u>15</u>
III. LA IMPORTANCIA DE LA AUTONOMIA	17
A. Autonomía moral	17
B. Autonomía intelectual	18
IV. UN ENFOQUE MODERNO DE LOS VALORES	20
A. Valores operativos	21
B. Valores concebidos	21
C. Valores educativos	22
V. LA TELEVISION	<u>25</u>
*1. Definición de programa	<u>26</u>
*2. Contenidos de los programas	<u>27</u>
VI.- LAS ACTITUDES	28

	PAG.
A. Qué se entiende por actitud	28
B. Observación e imitación en el aprendizaje de las actitudes	28
C. Cómo influyen los padres en el desarrollo de las actitudes de sus hijos	29
D. La imitación crea un comportamiento social	30
E. Identificación	30
VII. LA PROBLEMATICA DEL ALUMNO TELEADICTO	32
A. Identificación del alumno teleadicto	32
B. Actuación del maestro frente a estos casos	33
C. Medidas correctivas por parte del padre	33
VIII. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES	35
A. RECOMENDACIONES	
B. CONCLUSIONES	
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	
ANEXOS	

I.- INTRODUCCION

La televisión como medio de comunicación masiva, ya forma parte de la gran mayoría de los hogares, incluso de muchos con escasos recursos económicos, y puede influir positiva o negativamente en la formación del niño.

Cuando un niño ve un programa de televisión, en él están actuando distintos factores que afectan la forma en que recibe el mensaje.

En la escuela primaria donde realizo mi práctica docente, he observado que algunos niños manifiestan actitudes a través de las cuales imitan personajes de programas televisivos en cuanto a conducta y algunas expresiones.

Estas manifestaciones pueden ser a corto plazo, por la educación previa del hogar, o bien pueden alargarse y afectar valores si carece de una guía cercana a él.

La finalidad de este trabajo de tesina, modalidad monografía es conocer la influencia que tiene el tiempo que pasa el niño frente al televisor en su aprovechamiento en la escuela, para a través de actividades específicas, orientar a profesores y padres de familia a realizar acciones para contrarrestar la influencia nociva que pudiera tener la televisión cuando un niño se vuelve un asiduo tele-espectador.

En el segundo capítulo se trabaja con la fundamentación teórica

en la que se toma como base la teoría psicogenética de Piaget y la disonancia cognositiva de León Festinger, en las que se aborda como construye su pensamiento y conocimiento del niño en su relación con su medio social y material. En el tercer capítulo se trata la importancia que la autonomía tiene en el educando. Así como en el cuarto y quinto capítulo se habla sobre los tipos de valores y se da una definición de programa de televisión así como su contenido.

En el sexto capítulo se presenta la definición de actitud, imitación e identificación, así como una descripción de la influencia de los padres en el desarrollo de actitudes en sus hijos.

En el séptimo capítulo se trata la problemática del alumno teleadicto, su identificación, la actuación del maestro frente a estos casos y las medidas correctivas que debe tomar el padre.

Se concluye con las conclusiones y recomendaciones para ayudar a los niños con éste problema.

II.- ESTRUCTURAS TEORICAS DEL DESARROLLO MENTAL DEL NIÑO

A. Teoría Psicogenética de Piaget en la educación primaria.

La necesidad de ajustar la enseñanza a los intereses y capacidades del alumno es un principio pedagógico que ya nadie se atreve a poner en duda.

Sin embargo, más allá de las palabras, las divergencias continúan siendo profundas en la conceptualización e identificación de dichos intereses y capacidades.

Podemos afirmar que todo proceso educativo implica la apropiación de un conjunto de saberes, independiente de la naturaleza y cantidad de éstos deben ser asimilados por el alumno; lo que se pretende resaltar aquí es el aspecto de la apropiación de los mismos.

Una opción pedagógica diferente es el enfoque psicogenético, el cual incorpora en su análisis no solo los aspectos externos del individuo y los efectos que en él produce, sino cuál es el proceso interno que se va operando, cómo se va construyendo el conocimiento y la inteligencia en la interacción del niño con su realidad.

Este enfoque se centra principalmente en las acciones de los niños considerando al educador como guía y orientador, encargado de proporcionar un conjunto cada vez más rico en oportunidades

para que sea el niño quien construya su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos y procesos que conforman su realidad.

Toca a la escuela primaria la responsabilidad de guiar al infante hacia el conocimiento progresivo del mundo socio-cultural y natural, a través de actividades que contribuyan a la construcción de su pensamiento.

El niño aprende gradualmente un sistema cognositivo cada vez más integrado, con el que organiza y manipula el mundo que está a su alrededor y en el que puede encajar sus experiencias. Es menos probable que el niño incurra en contradicciones o que juzgue las cosas egocéntricamente si puede ajustarlas en un enfoque organizado para la comprensión de la experiencia.

1. Desarrollo intelectual del niño durante el período de las operaciones concretas.

Piaget describe el proceso del desarrollo intelectual:

" Como un equilibrio progresivo entre un mecanismo asimilador y una acomodación complementaria; por los procesos de asimilación la inteligencia incorpora los datos extraídos de la experiencia a los esquemas mentales de asimilación ya existentes " (1)

Si estos datos entran en conflicto con otros anteriormente asimilados se produce un cierto estado de desequilibrio y la inteligencia modificará sus esquemas para ajustarlos a los nuevos datos, es decir, se acomodará para tratar de reestablecer el equi-

librio intelectual.

Este proceso dinámico interactivo recibe el nombre de equilibra-
ción y es el responsable de la construcción progresiva de las es-
tructuras mentales. El motor del desarrollo mental sería pues
el satisfacer la necesidad natural de la inteligencia, de esta-
blecer el equilibrio dinámico entre asimilación y acomodación me-
diante el proceso de equilibración.

Se puede distinguir dos aspectos en desarrollo intelectual del -
niño:

Por una parte, lo que se puede llamar el aspecto psicosocial, es
decir todo lo que el niño recibe desde afuera, y aprende por - -
transmisión familiar, escolar, o educativa en general y, además,
existe el desarrollo que se puede llamar espontáneo o psicológi-
co, que es el desarrollo de la inteligencia propiamente dicha: -
lo que el niño aprende o piensa, aquello que no se le ha enseña-
do pero que debe descubrir por sí solo y esto es esencialmente
lo que toma tiempo.

Durante el período de las operaciones concretas, el cual abarca
aproximadamente de los siete a los once o doce años, se produce
un gran avance en cuanto a la socialización y objetivación del -
pensamiento.

Mediante un sistema de operaciones concretas (Piaget habla de -
estructuras de agrupamiento), el niño puede librarse de los su-
cesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del -
cambio lo que permanece invariable.

No se queda limitado a su propio punto de vista, antes bien, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias.

Pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva.

El niño empleará la estructura de agrupamiento en problemas de seriación y clasificación. Puede establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición especial de los elementos. Las explicaciones de fenómenos físicos se hacen más objetivas. Ya no se refiere exclusivamente a su propia acción, sino que comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación.

El niño no es capaz de distinguir aún de forma satisfactoria lo probable de lo necesario. Razona únicamente sobre lo realmente dado, no sobre lo virtual. Por lo tanto, en sus previsiones, es limitado, y el equilibrio que puede alcanzar es aún relativamente poco estable.

Adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros. Corrige el suyo (acomodación) y asimila el ajeno.

El pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social.

2. Construcción del conocimiento en el niño, según Piaget.

Piaget ha analizado varias de las nuevas capacidades cognositi-

vas del niño en edad escolar, que son esenciales para otras realizaciones.

El niño puede ya clasificar objetos en grupos según una determinada cualidad que puede ser la forma, el color o el tamaño. Es capaz de efectuar estas clasificaciones simples por inspección, sin necesidad de palabras que designen las categorías, pero el proceso se facilita si dispone de términos apropiados.

El niño es capaz de disponer objetos en serie según su mayor o menor tamaño y peso o por la intensidad del color, etc.

A una edad algo mayor, el niño puede clasificar objetos y disponerlos en serie atendiendo simultáneamente a dos atributos, como tamaño y forma.

Piaget denomina a estas tres operaciones; clasificación, seriación y multiplicación.

El niño aprende gradualmente un sistema cognoscitivo cada vez más integrado, con el que organiza y manipula el mundo que está a su alrededor y en el que puede encajar sus experiencias.

Ahora el niño va a la escuela para aprender la manera como se clasifican los objetos y las experiencias. Aprende matemáticas, es decir, una vía de acceso a las operaciones concretas y formales. Aprende sintaxis, esto es las reglas de las operaciones lógicas. Se le enseña también, de manera más explícita, diversas formas de solucionar problemas y de pensar casualmente.

El niño de edad escolar adquiere un conocimiento del mundo que crece constantemente y la brecha entre lo que experimenta por sí

mismo y lo que oye o lee, disminuye.

Ahora no sólo acomoda sus propios esquemas, sino su comprensión de los esquemas culturales, y lo que aprende por sí solo, se convierte en una parte más integrante de sí mismo.

Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de cooperación.

Los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo, pasando de la actividad individual aislada a una conducta de cooperación.

B. Teoría de la disonancia cognoscitiva de León Festinger.

Otra de las teorías que nos ayudan para comprender mejor los cambios en las actitudes y la conducta del ser humano es la propuesta por León Festinger en 1957 llamada teoría de la disonancia cognoscitiva.

Dicha teoría se basa en el supuesto de que el individuo intenta restablecer armonía, coherencia o congruencia entre sus opiniones, actitudes, conocimientos y valores, llamados por Festinger elementos cognoscitivos.

El trabajo de Festinger menciona que pueden existir pares de elementos cognoscitivos en tres tipos de relaciones mutuas: impertinentes, consonantes y disonantes.

La primera se encuentra cuando dos elementos cognoscitivos no tienen nada que ver entre sí; la segunda aparece cuando un elemento deriva del otro; y por último la relación es disonante,

si al considerar solamente ambos elementos lo contrario de uno deriva del otro.

" Como el individuo se esfuerza por mantener armonía o consonancia entre los elementos cognoscitivos, la disonancia da lugar a una presión para disminuirla y el grado de presión estará de acuerdo con el grado de disonancia que haya"
(2)

Festinger señala que la disonancia opera como un impulso, una necesidad o una tensión. Cuando aparece se provoca una acción para reducirla.

La disonancia puede solucionarse o al menos, reducirse al cambiar uno de los elementos cognoscitivos, al añadir otros nuevos o al reducir su importancia.

A continuación se da un ejemplo de la disonancia y del modo de solucionarla; el experimentador indica a cierto niño que clasifique distintos juguetes según lo atractivo que le parezcan, luego escoge dos que el pequeño ha juzgado iguales y él le pide que escoja uno de ellos. A continuación le pide que califique de nuevo esos dos juguetes. Sí el pequeño se comporta como casi todos los niños, juzgará que el juguete que ha elegido es el más atractivo. Es evidente que esta evaluación no es congruente con la que hizo con anterioridad.

La lógica de este proceder parece la siguiente: " Aunque dije que ambos juguetes eran igualmente atractivos debí pensar que aquél que escogí lo era más, pues de otro modo no hubiera optado por él ". Este tipo de razonamiento no se limita a los niños.

En este ejemplo la disonancia se crea cuando el niño juzga primero, que los dos juguetes tienen igual valor y luego escoge uno - de ellos.

Cuando podemos escoger libremente entre dos objetos solemos ba--sar nuestra elección en que uno de ellos tiene más valor que el otro. Esto nos indica la manera de resolver la disonancia; esa es la razón por la que el niño decida, finalmente que los dos juguetes no tenían el mismo valor. Modifica su juicio primero para que esté de acuerdo con la elección que ha hecho.

" La disonancia opera cuando una persona ha hecho una elección libre, a su juicio, por su propia voluntad y sin coerción alguna " (3)

Otro experimento realizado en 1966 es el de unos individuos fumadores que se comprometieron públicamente a aconsejar a otros que dejarán de fumar, lo cual modificó su conducta subsecuente.

Al hacer estas declaraciones crearon una disonancia entre lo que decían (contra el hábito de fumar) y su conducta habitual (la - costumbre de fumar). La disonancia disminuyó algo al cambiar - sus actitudes y su conducta, aproximándose más a la que adopta--ron al aconsejar a otros que dejarán de fumar.

Las investigaciones realizadas en muchas otras situaciones parecen apoyar que existe un cambio de actitud en aplicaciones de disonancia cognoscitiva.

Por lo tanto parece ser una teoría muy interesante para el com--pleto de este trabajo, pues la influencia que tiene la programación es un bombardeo muchas veces contrario a los principios y

reglas establecidas por el núcleo familiar, un ejemplo sería la naturalidad con la que se maneja el tema del divorcio o la tendencia hacia el consumismo que provocan los comerciales.

C. El desarrollo afectivo-social en el niño de edad escolar.

1. Socialización del niño escolar

La forma como se favorece el desarrollo afectivo-social del niño depende de actividades específicas, sino del marco de relaciones humanas en que se desenvuelva.

El aprendizaje de las reglas y valores también debe considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos y otros niños.

Generalmente, para que el niño obedezca o se comporte de acuerdo con lo que se pide, se le castiga o se le gratifica, de este modo no puede regular su propia conducta de manera voluntaria. Por lo que se entiende la participación del niño, como sometimiento del adulto. Según Piaget la cooperación social se refiere a:

" Una cooperación voluntaria que surge de una necesidad interna, de un deseo de cooperar que se da alrededor de algo que en esencia interesa al niño " (4)

La autonomía para cooperar es otro de los aspectos que debe ser favorecido en su desarrollo, ya que además de promover su seguridad en la participación que realiza, le permite que se desenvuelva con sinceridad y convicción y favorece también su desarrollo intelectual.

Es importante tener en cuenta que, el proceso de socialización - del niño, avanza paulatinamente desde la heteronomía (dependencia del adulto) a la autonomía, tanto emocional como intelectual, del egocentrismo a la descentración y de la pertenencia del grupo familiar a la incorporación de grupos de pertenencia cada vez mayores (escuelas, comunidad, etc.).

Es así como la cooperación y otras interacciones sociales y emocionales desempeñan un papel de primera importancia en la formación moral e intelectual del niño, ya que favorece el paso del pensamiento egocéntrico hacia uno cada vez más flexible, creativo y comprensivo.

Dadas las características de la actividad del niño es importante señalar que una de las funciones principales de donde extrae experiencias para enriquecer su conocimiento se da a partir de la movilidad física, por lo que toda acción tendiente a propiciar, respetar y orientar la actividad física del niño debe considerarse como imprescindible para favorecer su desarrollo integral.

Es así como, durante el desarrollo del niño, los aspectos afectivo-social son de gran importancia, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

2. Normas Sociales

Las normas de conducta social reciben el nombre también de convencionalismos, que son " Manifestaciones de prácticas colectivas a las que la sociedad atribuye fuerza vinculante" (5)

Toda regla que rige la conducta de los hombres es una norma.

La finalidad de tal norma no es describir el comportamiento real de sus destinatarios, esto es, de los sujetos a quienes obligan, sino percibir y ordenar cómo deben conducirse, independientemente de lo que hagan.

Las normas sociales son las que existen dentro de la vida social de cualquier ser humano y éstas se pueden clasificar de la siguiente manera: a) de Urbanidad, b) de Etiqueta, c) Religiosas y d) Morales.

a) Las normas de urbanidad: son las que nos permiten tratar a nuestros semejantes con comedimiento y buen modo. Ejemplo: saludar a las personas, ceder el lugar a ancianos, etc. La sanción que se aplica cuando es violada una norma de urbanidad, consiste en el desprecio que se manifiesta por los demás a quien la violó.

b) Las normas de etiqueta: pueden estar referidas a la norma en que se debe vestir para ciertas ceremonias, la manera de recibir a los invitados, la sanción que se aplica es el ridículo.

c) Las normas religiosas: son aquellas que se imponen a los adeptos a cada creencia, las sanciones son diversas según la religión que se trate.

d) Las normas morales son " Son las realizadas sólo por la satisfacción que nos procura su cumplimiento, o por la repugnancia a la satisfacción íntima que el acto violatorio traería consigo" (6)

En otras palabras, son las destinadas a procurar el bien de nue-
stros semejantes. Ejemplos: guardar el respeto a nuestros pa- -
dres, ayudar a los débiles, etc. La sanción a la violación de
estas normas consiste en el remordimiento que siente el indivi--
duo que causa daño.

Desde la edad preescolar se considera la práctica de las reglas.
Cuando los niños crecen, se dan cuenta de que los valores mora--
les son necesarios para mantener el orden social. Al cabo del
tiempo internalizan los valores morales de acuerdo con los están--
dares e ideales sociales y personales.

El niño pasa por seis etapas de juicio moral, cada uno de los --
cuales se caracteriza, por una orientación clara frente al orden
social y moral.

Etapas 1: Obediencia a un poder o prestigio superior y temor al -
castigo.

Etapas 2: Orientación ingenuamente egoísta, según la acción co- -
rrecta satisface las propias necesidades egoístas y a veces las
necesidades de los otros.

Etapas 3: Actitud del "niño bueno" que se da cuenta de que se ne-
cesita la aprobación y el agrado de los demás y que es preciso
aceptar los valores estereotipados.

Etapas 4: Necesidad de cumplir con el deber y demostrar respeto y
defender el orden social.

Etapas 5: El deber se entiende como contrato y como necesidad de
atacar la voluntad o los derechos de los demás.

Etapa 6: La conducta moral se racionaliza como principios de --
elección que apelan a lo universal y a la necesidad de ser lógi-
co y congruente.

La investigación evolutiva de esas etapas se ha servido tanto de
métodos de evaluación como experimentales. Las respuestas da--
das por los sujetos a problemas planteados en forma de relatos -
han servido para evaluar el nivel de desarrollo moral del niño.

3. Conducta moral.

Piaget afirma que " La capacidad que el niño tiene de valorar un
acto moral está íntimamente relacionada con el tipo de relación
que el niño tiene con la autoridad " (7)

De los cuatro a los ocho años, los niños están sujetos a la ley
del adulto. Cuando se le pregunta a un niño de esa edad sobre
está en función de las sanciones de los adultos, si el adulto --
castiga una acción debe ser mala.

La interrelación con los compañeros es el primer mecanismo que
libera el pensamiento del niño de la dominación de las sanciones
del adulto, e inicia el camino de una evaluación independiente -
de lo que es bueno y de lo que es malo.

El desarrollo moral del niño, pasa por una secuencia de etapas
en las que éste resuelve dilemas morales confirmando poco a poco
los conceptos que tendrá de ética y moralidad. Tanto la madu--
rez como la experiencia influyen considerablemente en la resolu-
ción de estos dilemas.

Sin embargo, en este desarrollo existen dos limitaciones cogno--

scitivas que inhiben este proceso. La primera es el egocentrismo el cual impide al niño entender que los demás probablemente no ven las cosas como él las ve; la segunda es el realismo ingenuo, que lo conduce a confundir los aspectos subjetivos y objetivos de la experiencia, mezclando sus sueños con lo que ocurre en el mundo exterior.

Se puede afirmar que el desarrollo moral es el resultado de un proceso activo donde dejan sentir su influencia tanto las capacidades cognoscitivas como las experiencias sociales.

Se concluye que los niños entre cuatro a diez años no tienen todavía una visión personal para hacer elecciones morales. Su comprensión de lo bueno y lo malo depende primordialmente de los premios y castigos. Esto indica que principios abstractos, como la intención de igualdad ante la ley (justicia) y la educación entre el castigo y la gravedad de la ofensa, no forman parte del pensamiento moral de los niños.

III. LA IMPORTANCIA DE LA AUTONOMIA

Se considera este apartado como uno de los más importantes del presente trabajo, pues el logro de la autonomía tanto moral como intelectual es uno de los objetivos a alcanzar en el desarrollo del niño, y se ha tenido como finalidad en la educación.

El niño debe desarrollar su juicio moral y su autonomía intelectual para que pueda desarrollar un sentido crítico sobre lo que ve, oye y hace y éste se va desarrollando con la estimulación y apoyo de sus padres y maestros.

Pero se cae en el error de considerar la disciplina como medidas severas de alineación y encasillamos al niño sin darle la oportunidad de desarrollar sus propias ideas.

Se debe permitir que el niño encuentre sus propias respuestas a sus preguntas por medio de experimentos, pensamiento crítico, confrontación de puntos de vista; y sobre todo que esta actividad tenga sentido para él.

" El desarrollo de la autonomía significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral, como intelectual " (8)

A. Autonomía moral

Autonomía significa gobernarse a sí mismo. Es lo contrario de heteronomía, que significa ser gobernado por los demás.

La moralidad trata acerca del bien y del mal en la conducta humana. En la moralidad heterónoma, los asuntos se solucionan de acuerdo con las reglas establecidas y la voluntad de personas con autoridad. En la moralidad autónoma al contrario, el bien y el mal lo determina cada individuo a través de la reciprocidad, es decir la coordinación de los puntos de vista.

Una persona moralmente autónoma no sólo toma en cuenta el punto de vista suyo y el de su jefe, sino el de las otras personas afectadas por su conducta.

El niño se hace más autónomo mientras crece y se hace menos heterónomo cuando más autónomo es. En otras palabras, cuando es capaz de gobernarse a sí mismo, será menos gobernado por los demás.

Piaget dijo (1948) que raramente un adulto es verdaderamente moral.

La esencia de la autonomía es que los niños lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones.

B. Autonomía intelectual

También en el ámbito intelectual, la autonomía significa ser gobernado por sí mismo.

Una persona intelectualmente autónoma es un pensador crítico, quien tiene su propia opinión bien fundada la cual puede hasta ir en contra de la opinión popular.

Una persona intelectualmente heterónoma, al contrario, cree in-

discriminadamente lo que se le dice incluyendo conclusiones ilógicas, "slogans" y propaganda.

De acuerdo con Piaget, el niño también la adquiere por medio de la construcción interior, a través de la interacción con el medio ambiente.

Enseñar verdades hechas puede privar a los niños de la posibilidad de desarrollar autonomía intelectual.

IV. UN ENFOQUE MODERNO DE LOS VALORES

En la actualidad existe un gran interés por el problema de los valores.

"La juventud está desorientada en este aspecto y la religión que antes se consideraba la de mayor influencia en la transmisión de valores, ha ido perdiendo esa fuerza " (9)

El individuo moderno es atacado por todos los ángulos con demandas valorales que son divergentes y contradictorias. Ya no es posible establecer confortablemente en el sistema de valores de los mayores o de la propia comunidad y vivir sin examinar los supuestos de este sistema.

En la escuela primaria, la transmisión de valores se encuentra implícita en los contenidos de aprendizaje que se manejan en el programa.

A través de diferentes actividades se fomenta en el niño la participación y cooperación, el respeto hacia los demás, la solidaridad y la justicia, entre otras igualmente importantes.

Estos valores son la base para que en un futuro el niño tenga una participación activa, como miembro de la sociedad a la que pertenece. La distorsión y negación de estos valores puede conducir al educando a una confusión y desubicación de la realidad.

Para comprender el proceso valoral del individuo y los cambios que en él se presentan, debe existir una clara definición de lo

que se entiende por valores.

" Valor significa aquello que orienta y motiva la conducta de un sector social, los valores son siempre entidades colectivas de índole cultural " (10)

Los valores son absolutos, independientes de cualquier estimulación subjetiva, situados fuera del tiempo y el espacio, son además susceptibles a jerarquización.

A. Valores operativos

Son los que se utilizan para mencionar la tendencia que tiene cualquier ser viviente a mostrar preferencia por medio de sus acciones por un objeto y objetivo. No implican ningún pensamiento cognoscitivo o conceptual. Es cuando la elección de un valor se hace de modo conductual, cuando un organismo escoge un objeto y rechaza otro de modo preferencial.

Este tipo de valores se manifiesta solamente en el lactante donde sus valores son flexibles y cambiantes ya que valora negativamente lo que su organismo rechaza. El sabe lo que le gusta y le disgusta ya que sus elecciones son propiciadas por sus propias sanciones.

Esta conducta mostrada por el lactante puede describirse como un proceso valoral orgánico no consiente.

B. Valores concebidos

Estos valores se presentan cuando el individuo muestra preferencia por un objeto simbolizado y en dicha preferencia, por lo regular, hay una anticipación o previsión del resultado de la con-

ducta dirigida hacia ese objeto simbolizado " (11)

El niño al ir creciendo y establecer una relación con los adultos va cambiando su proceso valoral al darse cuenta que, la experiencia que a él le causaba placer es censurada por el adulto, entonces abandona su proceso valoral anterior y lo cambia por valores puestos por otro, para tener aceptación. Renuncia a los valores anteriores y se sitúa en otros que son los valores concebidos, los adopta como propios aunque sean discrepantes de lo que él está experimentando; y como no parten de su propia valoración tienden a ser fijos y rígidos en vez de flexibles y cambiantes.

C. Valores educativos

Son los mismos valores de la cultura, pero asimilados al hombre por la acción educativa.

Por valor educativo hay que entender aquella cualidad que dignifica al hombre que la llega a poseer. En seguida se presentan nueve valores educativos:

1. La creatividad puede nombrarse como un valor educativo y ésta consiste en la capacidad para crear, cuyos contenidos sean objeto de una proyección, no necesariamente artística pero sí sincera y significativa.
2. La sensibilidad es un valor personal logrado por la educación, significa la capacidad para sentir, no en la limitación puramente sensorial, sino sentimental, una delicadeza, una sutileza sen

sitiva, hace que la persona que la vive encuentre en todas las cosas y hechos motivos de esparcimiento grato, de aceptación sin cera y de reconocimiento humano sublime.

3. La vitalidad como valor educativo significa una capacidad para vivir; y no solamente para sobrevivir, sino ante todo para vi vir bien, lo cual se logra con la ausencia de la enfermedad, con el vigor, con el gusto de vivir.

4) La convivencialidad, por suparte, significa ejercitar y asegu rar la vida social, pero igualmente protegerla y cuidarla ya que constituye el escenario característico y exclusivo del hombre.

5) La responsabilidad como valor educativo significa una capacidad para el ejercicio de la libertad personal, en la que el indi viduo orienta su acción de modo que se traduzca en un beneficio social. Conciencia del deber y disposición para la buena ac- ción, son los productos de esta cualidad que, al hacerse elemento de la persona, se traduce en seguridad de participación cons- tructiva.

6. La civilidad, es el acatamiento y el ejercicio de los deberes que impone la vida social organizada y que se traducen en mandatos del estado. El cumplimiento de tales mandatos debe ser pro ducto de un convencimiento, de una aceptación de los deberes, co mo camino de bienestar colectivo. Cumplimiento de obligaciones, ejercicio de derechos, respeto a reglamentos, colaboración ciuda dana, son algunas manifestaciones concretas de este valor educativo.

7. La solidaridad. Como valor educativo puede definirse como -
" La fuerza que une a los hombres y los mantiene unidos " (12) .
Preparar al niño para la solidaridad es formarlo gradualmente en
el plano moral, que después habrá de proyectarse en las relacio-
nes sociales. Lo que se va a fomentar en el niño es la concienu
cia de lo social, de lo humano, para que en el futuro llegue a -
ostentar un elevado sentido social y la convicción de una actua-
ción adecuada.

Igualdad consiste en que todos los hombres tienen los mismos de-
rechos, por lo que todos deben ser tratados igualitariamente. -
La persona es considerada en su unicidad, pero también en su - -
igualdad frente a las otras personas.

9. La justicia, es el orden de convivencia humana que consiste -
en la igualdad de todos los miembros de la comunidad, tanto en
la sumisión de las leyes vigentes como en el reparto de los bie-
nes comunes. " La justicia fundamenta no sólo la personalidad
de cada individuo sino la igualdad de todos en cuanto a perso- -
nas " (13)

V. LA TELEVISION

La televisión es uno de los inventos más completos y evolucionado de la comunicación entre los hombres. Las ventajas de la televisión son muchas, ésta puede suministrar educación y entretenimiento.

En el campo educativo es un excelente medio contra la enseñanza verbalista, además ensancha el campo de la observación, ya que, mediante su uso, se pueden observar de cerca personas y hechos situados a miles de kilómetros, en el preciso momento en el que se desarrolla el suceso.

También, como medio de comunicación, tiene el deber de entretener, informar y tratar de educar dentro de sus propias limitaciones. Debe educar entreteniendo sin ser tan solemne como la escuela. " Debe cumplir una función que tiene que ser completa y compartida por el público, por que la televisión no está hecha para ser vista ni todos los días ni a todas horas " (14)

Actualmente, este medio de comunicación masiva paso a formar parte de casi todos los hogares en nuestro país. Podría decirse que es considerado como un artículo de primera necesidad aún en las familias de escasos recursos.

También es cierto que la televisión ejerce cierto efecto sobre los espectadores al proporcionar modelos para imitar, transmitiendo ciertas actitudes y sentimientos acerca de personas y sucesos.

1. Definición de programa

El factor que hace encender y sintonizar el receptor en una estación determinada es el programa.

Definir lo que es un buen programa es difícil, ya que primero tendríamos que especificar en relación a que es bueno, puede ser por su producción, elenco, contenido, creatividad, etc.

Al presentar el material de un programa debe procurarse la objetividad y el equilibrio. La objetividad se refiere a la decisión de no usar material que defienda o promueva la postura particular del que lo presenta. El equilibrio, por su parte, se refiere al esfuerzo que debe haber para que todos los aspectos tengan el mismo tratamiento justo y la misma oportunidad de ser aceptados.

Es el público quien elige la programación y, por lo tanto, es de él de quien depende el éxito o el fracaso del mismo.

Por esta razón, la barra de programas toma en cuenta el tipo de público que cada hora va a presenciar la emisión.

Todo programa es patrocinado para aumentar sus ventas y mientras más sea el público que atraiga más grandes serán éstas.

Es importante resaltar que dentro de la definición que se dio de programa, el contenido de éste, va a ser lo que decidirá la aceptación o rechazo de un programa, específicamente los que van dirigidos a la población infantil.

2. Contenidos de los programas

La legislación en material de radio y televisión estipula en términos generales; propósitos que deben animar la actividad de los medios.

- a) El fortalecimiento de la soberanía y la identidad nacional
- b) Divulgación de la cultura
- c) Fomento a la participación ciudadana

Señala que las actividades se orientan preferentemente a la ampliación de la educación popular, la difusión de la cultura, el fortalecimiento de nuestros principios y tradiciones, así como las convicciones democráticas; el estímulo a nuestra capacidad para el progreso y la facultad creadora del mexicano.

VI. LAS ACTITUDES

Qué se entiende por actitud.

Continuación se dan varias definiciones de actitud.

Actitud es la predisposición para reaccionar favorablemente o desfavorablemente hacia un objeto.

Las actitudes son procesos mentales individuales que determinan tanto las respuestas actuales como las potenciales de cada persona en el mundo social, como la actitud se dirige siempre hacia algún objeto, se puede definir como un estado de la mente de un individuo respecto a un valor.

La actitud es un estado mental de disponibilidad organizado en base a la experiencia y que ejerce influencia directiva y dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con las que aquella se relacione.

La actitud es la predisposición del individuo para valorar de manera favorable o desfavorable algún símbolo, objeto o aspecto de este mundo. Las actitudes incluyen el núcleo afectivo o sensible del agrado o desagrado, y los elementos cognoscitivos o de creencias que describen el afecto de la actitud, sus características y relaciones con otros objetos.

B. Observación e imitación en el aprendizaje de las actitudes

"Gran cantidad de aprendizaje social ocurre a través de la imitación" (15). La observación de un modelo permite, a

quienes la estén haciendo, adquirir un nuevo comportamiento que antes no habían mostrado. Ejemplo; el niño observa un modelo y luego presenta un nuevo comportamiento similar al del modelo.

La observación de un modelo puede fortalecer o debilitar un comportamiento de acuerdo al castigo o recompensa que reciba el individuo.

La cantidad de imitación que desarrolle un individuo será influenciado por la cantidad de premios y castigos que reciba el modelo observado.

El observador no intenta imitar si el modelo recibe algún castigo por su comportamiento. Pero si un determinado comportamiento le proporciona al modelo un premio, el observador trata de imitarlo.

C. Cómo influyen los padres en el desarrollo de las actitudes de sus hijos.

Las relaciones con los padres durante la infancia moldean y funden la personalidad desde el nacimiento hasta la adolescencia, los padres están siempre presentes, guían, suprimen, estimulan, intervienen, subyugan, incitan, restringen, controlan y modifican cada faceta de la conducta de sus hijos, para consumir la personalidad de sus hijos mediante el reforzamiento con recompensas y castigos.

Puesto que los padres aprecian sus propias personalidades refuerzan las conductas que reproducen la suya, y los niños generalizan

zan este aprendizaje para imitar casi la totalidad de las personalidades materna y paterna.

La personalidad básica, aprendida en la infancia, dura toda la vida; los efectos de la experiencia paternal inicial afectan y penetran el telar de la conducta humana.

D. La imitación crea un comportamiento social

En la infancia, la imitación es la forma decisiva del aprendizaje social. Cuando el niño ve el comportamiento social a la manera del ejemplo observado. Esto es, así en lo bueno como en lo malo.

Los niños tratan por ejemplo a sus muñecos y también a los niños menores, según han visto hacer a otras personas, de esta manera, ejerce hoy la televisión de un modo muy especial una influencia educativa muy considerable.

E. Identificación

Con este tecnicismo se designa el hecho de que un niño o un adulto, no sólo adopte alguna forma de comportamiento de otro individuo, sino que, además, trate de asimilarse sus modos de ver el mundo, sus valores, sus esperanzas, y lo que pide del mundo que lo rodea.

Cuando una persona se identifica con otra de este modo, la imita muchas veces sin proponérselo, y sin darse cuenta de ello, incluso, en todos los detalles posibles de su conducta, como determinados modos de hablar, palabras favoritas o formas de moverse.

Desde la infancia las personas de todas las edades pueden identificarse con otras personas (modelos, ídolos, ideales), este proceso desempeña un papel capital en el desarrollo de la personalidad y la cabal formación de la conducta social en el niño de cualquier edad.

" Como resultado de la identificación, los niños interiorizan los valores, actitudes y las aspiraciones de sus padres e imitan los manerismos abiertos que son capaces de observar " (16)

VII. LA PROBLEMATICA DEL ALUMNO TELEADICTO

A. Identificación del alumno teleadicto

Es importante que el maestro conozca la relación padres-hijos-televisión (Anexo I y II). Una vez logrado esto el maestro debe estar atento para la detección de niños teleadictos dentro de su salón de clases, pues ellos presentan actitudes que, si son detectadas a tiempo, se les puede brindar ayuda para que su rendimiento escolar no se vea afectado.

A continuación expongo algunas características que presentan los niños teleadictos:

1. Con frecuencia se presentan a la clase después de la hora de entrada.
2. Se observa en ellos un estado de ánimo deficiente debido al desvelo o tensión mental provocada por un exceso de tiempo dedicado a la televisión.
3. En muchos de los casos no participan en el desarrollo de la clase debido a sus opiniones fuera de lugar, relacionadas con algún programa televisivo anteriormente visto por él mismo.
4. El porcentaje de tareas que entrega es muy reducido.
5. Tiene expresiones y actitudes propias de los programas de moda.

En resumen, un niño teleadicto presenta un desarrollo escolar deficiente.

Estas son actitudes que presenta el niño dentro del salón de clases, pero existen otras que se pueden observar en el comporta- - miento del niño con sus compañeros, esto es, en el recreo o a la salida de clases, las cuales le ayudarán a corroborar el diagnóstico preestablecido por el maestro.

Estas últimas actitudes pueden ser agresividad, imitación de un ídolo, o simplemente pláticas en voz alta de programas o pelícu- las vistas.

B. Actuación del maestro frente a estos casos

Después de detectar los síntomas del niño teleadicto, el maestro se enfrenta a su papel más importante, el corregir y dirigir el desarrollo escolar del niño.

EL primer paso para esto es sin duda alguna la comunicación con el tutor o padre de familia; con el cual debe favorecerse una retroalimentación sobre las actuaciones del niño, tanto en la es- - cuela como fuera de la misma, estas últimas proporcionadas por el padre.

Esto se hace con el fin de convencer al padre que el tiempo que pierde el niño frente al televisor afecta su desarrollo escolar, para esto, el maestro tiene una calificación la cual le servirá de base para medir el avance según las medidas correctivas que se apliquen.

C. Medidas correctivas por parte del padre

- Promover deportes para una mejor salud mental, así el niño deses

cansará mejor durante la noche

- El padre debe apagar más temprano el televisor para corregir - estos hábitos en el niño
- Apoyarlo en la realización de sus tareas
- Mostrar interés en su desarrollo escolar
- Dar responsabilidades del hogar propias para el niño

Otras sugerencias dadas por la revista Padres e Hijos del mes de marzo de 1991 son:

- Antes de encender el receptor consultar la programación
- No permanecer muchas horas frente al televisor. Dos horas -- diarias puede ser una buena dosis
- De acuerdo con la edad del niño y el sentido común, seleccio-- nar sólo los programas más adecuados

Por último, si el padre está haciendo su parte en el apoyo de su hijo, el maestro debe brindar un poco más de tiempo a este alumno para lograr llevarlo hacia un nivel similar al de sus compañeros de mayor avance.

VIII. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

A. Recomendaciones

Es recomendable tener regularmente una comunicación con los padres de familia para intercambiar con ellos ideas sobre el comportamiento de su hijo en el hogar y hacerles ver que los programas de televisión que el niño observa pueden estar influyendo en la formación de la personalidad de éste y que, por lo tanto, es importante que se interese por ese aspecto.

Se considera como necesidad prioritaria la concientización de los padres de familia, sobre la influencia que ejerce la televisión en el niño y que en sus momentos de esparcimiento acompañen a sus hijos a ver la televisión, de este modo, puede establecerse una convivencia y comunicación entre padres e hijos, al poder explicarles algunas actitudes, palabras o hechos incomprensibles para los niños de esta edad y que posteriormente pueden llegar a imitar.

En consecuencia, es necesario que conozca los programas que ven sus hijos, reflexionen si son convenientes para su formación, si no están contraponiéndose a los valores sociales y morales que se fomentan en su hogar y en la escuela.

Se sugiere a los padres que conversen con sus hijos, los escuchén hablar sobre sus experiencias y los motiven a realizar juegos educativos, como construir con materiales diversos, armar --

rompecabezas, fomentar la lectura, los deportes, etc.

De igual forma, es necesario darles a los niños responsabilidades que cumplan dentro de su hogar, esto con la finalidad de que el niño se mantenga ocupado y no tenga tanto tiempo libre que pueda dedicar en observar programas de televisión.

B. Conclusiones

La televisión como medio másivo de comunicación ejerce una fuerte atracción para el niño; ya que es un medio del cual no se puede prescindir, es necesario buscar estrategias para capitalizarlo.

La adquisición de los valores sociales y morales que forman parte de la personalidad del niño, así como actitudes, y en los casos más graves atraso en su avance escolar, no esta en sí, en el uso de la televisión, ni siquiera en su tan cuestionada calidad, sino en la cantidad, una cosa es el uso y otra el abuso.

Las personas encargadas de su educación, tanto padres de familia como profesores, deben estar concientes de su labor para que a través de actividades específicas contrarresten el aspecto nocivo y aprovechen los aspectos positivos que se puedan extraer de este medio.

Hay que tomar en cuenta las características del niño de esta edad ya que es un ser receptivo y perceptivo; y todo lo que ve y oye lo incorpora a las experiencias que forman parte de su aprendizaje.

La inteligencia del niño es siempre constructiva y contribuye activamente en cualquier situación con la que el individuo está en contacto; cuando el niño imita una acción tomada de algún personaje televisivo en el que están actuando estímulo que en este caso ha recibido de ese medio de comunicación, los asimila por medio de la inteligencia y pasan a formar parte de los mecanismos que el niño tiene a su disposición para pensar.

Por último, sugiero, tanto a los profesores como a los padres de familia, que reflexionen sobre este caso, para lograr prevenir y no lamentarse por un desarrollo escolar deficiente en el niño.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Cesar Coll. Psicología genética y educación, Ed. Oikos, Barcelona, 1978. p. 93.
- (2) Henry Clay Lindgren. Introducción a la Psicología Social, - Ed. Trillas, México, 1978. p. 154.
- (3) Id.
- (4) Margarita Arroyo, Programa de Educación Preescolar, Libro I, México, 1981. p. 19.
- (5) Eduardo García Máynez. Filosofía del derecho, Ed. Porrúa, - México, 1983. p. 46-47.
- (6) Id.
- (7) Irwin G. Sarason. Personalidad, Limusa, México, 1978, p.294
- (8) Constance Kamii. La Autonomía como Finalidad de la Educación, - Programa regional de estimulación temprana. UNICEF, - México, O.E.A. p. 2.
- (9) Carl R. Rogers. Hacia un enfoque moderno de los valores, -- Trillas, México, 1978, p. 80.
- (10) Enciclopedia Salvat Tomo 12, Ed. Salvat de México, 1981, p. 3263, 3264.
- (11) Carl R. Rogers, Op Cit. p. 81-82.
- (12) Juan Manuel Villalpando, Filosofía de la Educación, Ed. Porrúa, 1981. p. 225.
- (13) Eduardo García Máynez, Op. Cit. p. 456.
- *(14) Nora Hilda Guerra Willman. Ciencias de la Comunicación, - - área publicidad. Preferencias de la audiencia en la televisión. RATINGS. Tesina presentada para obtener el título de

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, U.A.N.L. Monte--
rrey, N. L. p. 69.

- (15) Klauseier Goodwin. Habilidades Humanas y Aprendizaje. Psico-
logía Educativa, Ed. Harla, México, 1971, p. 336.
- (16) Newman y Newman. Desarrollo del niño, Ed. Limusa, México,
1983. p. 184.

BIBLIOGRAFIA

- ARROYO DE YASCHINE, Margarita y Martha Robles Báez. Programa de Educación Preescolar Libro 1, Planificación genral del programa. México S.E.P. 1981.
- CARL R. ROGERS. Hacia un enfoque moderno de los valores. Trillas México 1978.
- CLAY LINDGREN, Henry. Introducción a la psicología social. Ed. - Trillas, México 1978.
- COLL, Cesar. Psicología Genética y Educación. Recopilación de - textos sobre las teóricas pedagógicas de Jean Piaget. Ed. - Oikos, Barcelona, 1978.
- GARCIA MAYNEZ, Eduardo. Filosofía del Derecho, Ed. Porrúa, México, 1983.
- GOODWIN, Klauseier. Habilidades Humanas y Aprendizaje. Psicología Educativa. Ed. Harla, México, 1971.
- KAMII, Constance. La Autonomía como finalidad de la Educación. - programa regional de estimulación temprana. UNICEF, México, O.E.A.
- MACCOBY E. Los efectos de la televisión sobre los niños. En la - Ciencia de la comunicación humana. Ed. Grijalvo, México, -- 1982.
- SALVAT Enciclopedia, Ed. Salvat de México, 1981.
- SARASON G. Irwin, Personalidad, Limusa, México, 1978.
- VILLALPANDO, Juan Manuel. Filosofía de la Educación, Ed. Porrúa, México, 1981.

ANEXOS

ENCUESTA
RELACION PADRES-HIJOS-TELEVISION

ANEXO I

FAVOR DE COMPLETAR ESTE CUESTIONARIO CONSIDERANDO LAS RESPUESTAS
DENTRO DEL PERIODO NORMAL DE TIEMPO DE CLASES, NO DE VACACIONES:

- | | SI | NO |
|--|-------|-------|
| 1. Tiene usted - televisión | _____ | _____ |
| - videocasetera | _____ | _____ |
| - videojuegos
nintendo, athari, etc. | _____ | _____ |
| 2. Apróximadamente cuanto tiempo pasa su hijo (a) diariamente | | |
| - viendo televisión | _____ | _____ |
| - jugando videojuegos | _____ | _____ |
| - viendo películas | _____ | _____ |
| 3. Cuáles son los programas de TV preferidos de sus hijos (favor
de preguntarles a ellos) _____ | | |
| _____ | | |
| 4. Ha visto con sus hijos alguna vez dichos programas | | |
| | SI | NO |
| | _____ | _____ |
| 5. Qué cambios de conducta ha observado usted en sus hijos a ra-
íz de la exposición a esos programas _____ | | |
| _____ | | |
| 6. Ha afectado la TV al desarrollo académico de sus hijos _____ | | |
| _____ | | |

ANEXO II

Resultados de la encuesta relación padres-hijos-televisión:

Para lograr la investigación se desarrolló una encuesta, cuyo objetivo fue conocer la situación actual del niño telespectador.

Para esto, se aplicaron una serie de preguntas enfocadas a conocer el tipo de entretenimiento audiovisual, el tiempo dedicado a los mismos, como también a comentarios y observaciones hechas - por los padres sobre el comportamiento de sus hijos.

La muestra se desarrolló en colonias de clase social media de la ciudad de Monterrey, N. L. lográndose obtener un total de 85 encuestas, las cuales presentaron los siguientes resultados:

1. El 100% de las familias entrevistadas confirmaron la existencia de un aparato en el hogar.

El 64.7% tienen una videocasetera y un 47% cuenta con un aparato de video-juegos; el 46.6% dijeron tener videocasetera y video- - juegos a la vez.

2. Por lo que respecta al tiempo que se le dedica a observar la programación de la televisión.

El 14.3% de los niños entrevistados le dedica una hora. El - 61.9% pasa dos horas frente al televisor, y por último el 23.7% le dedica más de tres horas.

ste último grupo es el que, precisamente, en un alto porcentaje presenta problemas en el desarrollo académico, ya que por experiencia propia en mis grupos de clase, el porcentaje de alumnos en esta situación oscila entre el 15 y 20%. Es decir, de un grupo de 20 alumnos, de 3 a 4 niños presentan este problema.

Dentro de las familias que tienen videojuegos, el 71.4% le dedica aproximadamente una hora diaria, el 21.4% dos horas diarias y por último el 7.2% más de tres horas.

Este último porcentaje nos indica que si tenemos un grupo de alumnos, cuando menos uno o dos le dedican más de tres horas diarias a este tipo de entretenimiento.

3. Para definir la preferencia en los programas de televisión se dividieron éstos en 5 tipos, infantiles, comedias, telenovelas, musicales y programas de acción; los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

1. Comedias	37.7%
2. Infantiles	34
3. Programas de acción	15
4. Telenovelas	7.5
5. Musicales	5.8

4. El 52% de los padres respondió que no acompaña a su hijo a ver dichos programas.

5. Continuando con la encuesta se cuestionó a los padres los cambios que han observado en la conducta de sus hijos a raíz de la exposición continuada a estos programas, obteniéndose estos resultados:

El 52.9% no ha observado cambios en la conducta del niño.

El 41.2% de los padres ha observado que el niño, con frecuencia, imita a sus personajes favoritos.

Por último, el 5.9% comentó que veía en algunas ocasiones un comportamiento agresivo en el niño después de estar expuesto a determinado tipo de programa.

6. Otra pregunta fue si ellos consideraban que la televisión podía afectar el aprovechamiento escolar.

El 83.3% dieron un respuesta negativa y el 16.7% coincidieron que el exceso sí afectaba en determinado momento el rendimiento escolar.

De lo anterior se puede concluir que la mayoría de las madres de familia trabajan, por lo tanto, permiten que su hijo vea la televisión bastante tiempo y algunas veces no conocen a conciencia el tipo de programas que ven sus hijos, lo cual lleva a una deformación en el desarrollo escolar debido a la influencia de este medio de comunicación en el niño.